

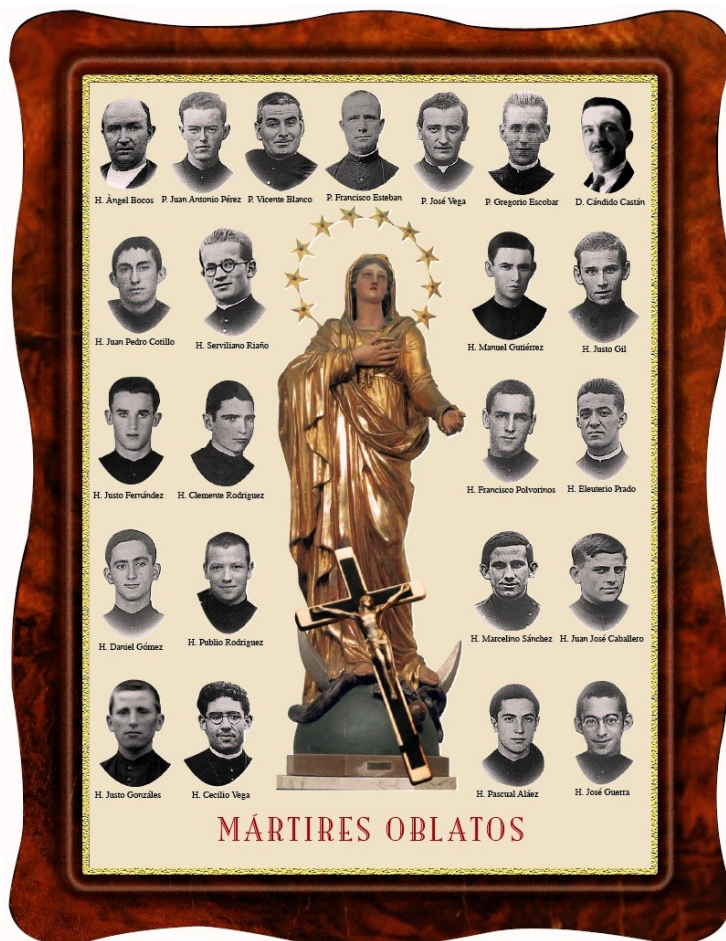
Mártires Oblatos

Boletín informativo de la Causa de Canonización. Número 12

Postulación General OMI: C. P. 9061 – 00100 Roma-Aurelio. Tel. + 39. 06 39877348. Mail: martinez@omigen.org

Redacción: OMI España: Avenida Juan Pablo II 45 - 28224 Pozuelo de Alarcón (Madrid) Telf. 91 3523416

Un paso más, y muy importante



En el número anterior, titulábamos esta rúbrica: **Nuestra Causa avanza... Ahora podemos asegurar que se ha dado un paso adelante decisivo.**

Efectivamente, el 23 de junio de este año se celebró el "Congreso de Consultores Teólogos" que habían estudiado la Causa de nuestros presuntos mártires para pronunciarse sobre la veracidad del Martirio material y formal. Eran 9 los votantes. Solamente dos pedían aclaraciones de algunas dudas sobre la hipotética motivación política del asesinato del laico y padre familia Cándido Castán. El Postulador ya ha dado la respuesta a esas dudas y la Causa sigue su marcha.

Al final del Congreso los Consultores dictaban su veredicto diciendo: "Al concluir la valoración de todas las pruebas, al *dubium* planteado *an constet de martyrio* (si consta el martirio), se responde afirmativamente tanto para los 22 Misioneros Oblatos de María Inmaculada como para el Siervo de Dios Cándido Castán San José, seglar, padre de familia".

El paso siguiente será la votación del Colegio de Cardenales y Obispos. Sólo después firmará el Decreto el Papa.

Se inicia una nueva Causa oblata.

El nuevo Arzobispo de Colombo (Sri Lanka), Mons. **Malcom Ranjith**, ante la constatación de la "memoria viva" y fama de santidad manifestada por los fieles, ha decidido comenzar el proceso diocesano de uno de sus predecesores, el **Cardenal Tomás Benjamín Cooray OMI**

¿Quién era el Cardenal Cooray?

Nació en Periyamulla Negombo, diócesis de Colombo, el 28 de diciembre de 1901. Hizo su primera profesión religiosa como Oblato en 1925 y fue ordenado sacerdote 4 años después. En 1945, a la edad de 44 años, recibe la ordenación episcopal en calidad de Obispo Coadjutor del Arzobispo de Colombo, y al año siguiente será Arzobispo titular de esa misma diócesis. En 1965 es elevado a la dignidad de Cardenal. Es el primero y único, hasta ahora, Cardenal de esa Isla.



A los 75 años presenta la dimisión y, Arzobispo-Cardenal emérito, muere el 29 de octubre e 1988, con más de 86 años de edad.

Hombre emprendedor y sencillo, profundamente religioso, muy querido y respetado por todos sus connacionales, también por los budistas (son mayoría en Sri Lanka), los hinduistas, musulmanes, etc.

Gran devoto de María, construye un santuario en su honor, con el título de Ntra. Sra. de Lanka, por haber librado a su país de la guerra.

La diócesis de Colombo, que promueve la Causa, ha confiado la labor de de investigación e instrucción del proceso de Canonización al P. **Bob Rodrigo, O.M.I.**, y a otro sacerdote

diocesano. El País tiene ya un Beato: **José Vaz**, natural de la India. Fue beatificado por Juan Pablo II el 21 de enero de 1995 y es denominado el Apóstol de Ceilán.

Quién es quien

Semblanza-flash de otros dos jóvenes (18-20 años) Oblatos martirizados en Madrid.



Daniel Gómez Lucas

Datos biográficos

Nació en **Hacinas**, cerca de la famosa y secular Abadía de Silos (Burgos) el 10 de abril de 1916.

La condición socio-económica de la familia era propia de labradores y ganaderos de la época, sencilla. El ambiente familiar era de dedicación al trabajo y de fuertes convicciones religiosas. En este ambiente, Daniel se fue formando en la piedad y la moral cristiana.

Su formación religiosa debió ser excelente en su infancia. La vocación surgió espontánea en un ambiente de conocimiento de los Misioneros Oblatos. Dos primos suyos eran Oblatos: el P. Simeón Gómez, misionero en Ceilán (hoy Sri Lanka) y el P. Sinforiano Lucas, que fue profesor en San Antonio, Texas, Provincial de España, Asistente General de la Congregación en Roma y finalmente obispo, en el Vicariato Apostólico de Pilcomayo, Paraguay. Así que a los 12 años Daniel ingresa ya en el seminario menor de Urnieta (Guipúzcoa).

Daniel descubrió allí y en ese tiempo la persecución religiosa, pues ya se apreciaba en aquellos años, en ambiente totalmente distinto al de su pueblo natal. Cuando los seminaristas salían de paseo al vecino pueblo de Hernani, por ejemplo, les tiraban piedras y los insultaban. Es escalofriante el testimonio del P. Ignacio Escanciano, de un curso posterior a Daniel: *“Aún siendo niños, uno de nuestros temas de conversación era cómo escapar a un posible incendio del seminario provocado por el odio a lo religioso. Al ir de vacaciones, cuando en el viaje algunos percibían que éramos seminaristas, hacían el signo de cortarnos el cuello, incluso a veces con navaja en mano”.*

A pesar de ese clima hostil, Daniel siguió adelante en el camino emprendido y llegó al noviciado de Las Arenas, donde hizo su primera profesión en 1935 y pasó a Pozuelo para proseguir los estudios eclesiásticos.

Destacaba en él la tenacidad para cultivar la vida interior y sacar adelante los estudios a los que dedicaba mucho tiempo y entusiasmo. Era gran aficionado a cualquier deporte. Aparecía siempre de buen humor, optimista y confiado.

Detención y martirio

Tras la detención en el convento de Pozuelo, el traslado a la Dirección General de Seguridad y la consiguiente puesta en libertad el 25 de julio, los quince jóvenes Oblatos, se encuentran sin documentación alguna, en un Madrid desconocido para la mayoría de ellos. Se organizaron, siguiendo



las orientaciones de los superiores, formando pequeños grupos para no levantar sospechas y poder encontrar refugio.

Daniel se quedó el último y se refugió en la casa del sastre, José Vallejo, que les hacía las sotanas, donde ya había sido amparado el mayor grupo de Oblatos. Esta familia los acogió hasta la segunda y definitiva detención, el 15 de agosto.

Doña Dulce, la mujer del sastre, los visitaba después en la cárcel, donde permanecieron unos tres meses, y les llevaba las noticias de los Oblatos en libertad.

Daniel permaneció en la cárcel Modelo hasta mediados de noviembre, cuando los últimos trece Oblatos que habían de ser martirizados fueron trasladados al Colegio de los Escolapios de la calle Hortaleza de Madrid, habilitado como cárcel y a la que se le conocía como *“Cárcel de San Antón”*. El 28 de noviembre fue *“sacado”* de la cárcel con otros doce Oblatos para ser inmolado con ellos, ese mismo día, en Paracuellos del Jarama. Tenía 20 años.

Testimonios

El P. Porfirio Fernández, superviviente, que se incorporó al grupo de la casa del sastre, escribe:

“Llegamos el día 11, temprano, José Guerra y yo, encontrándonos con doce compañeros y mutuamente nos contamos lo vivido. El 12, día del Pilar, nos trajeron hostias consagradas; todo el día en adoración, por turno, y, atardecido, comulgamos por primera vez desde Pozuelo. El 13 pasó el día sin contratiempos; nos acostamos. A media noche suena el timbre; al abrir, se anuncia: “la policía”. Yo estaba acostado junto a Daniel Gómez y otros cinco, en el santo suelo. Al entrar y vernos así, ni nos preguntaron; estaba bien a las claras que estábamos escondidos. En seguida llegan dos coches que nos cargan a todos y nos llevan a la comisaría. ¡Menos mal que con la familia no se metieron, gracias a Dios!

Nos metieron en un salón amplio; había pocos detenidos; todos en silencio. A media mañana estábamos tan apiñados que ni nos podíamos sentar

en el suelo. Habían comenzado los registros, casa por casa, en horario nocturno (...). Ya oscuro, comienzan a tomar declaración... A media noche nos llaman a todos, también a los civiles, y nos cargan en el coche celular. Los civiles reconocen las calles y dicen: "Nos llevan a la Modelo", como ocurre, en efecto.

Sobre la situación en que se hallaban en la cárcel Modelo y la actitud con que vivían, nos narra el P. Felipe Díez, otro superviviente: Yo continué en contacto con personas donde habían estado los Oblatos antes de su detención y que iban a llevarles comida. Éstas nos comunicaban las condiciones en las que se encontraban en la cárcel: pasando hambre, llenos de piojos, pero siempre firmes en la fe y manteniendo un auténtico espíritu de caridad de los unos para con los otros.

Clemente Rodríguez Tejerina



Datos biográficos

Clemente Rodríguez Tejerina nació en Santa Olaja de la Varga (León) el 23 de julio de 1918. Su hermana Josefa, religiosa de la Sagrada familia de Burdeos, nos dice: *"la condición socio-económica de mi familia era sencilla, era la propia de los que trabajaban en el campo"*.

Eran doce hermanos, de los cuales, seis consagrados: dos Capuchinos, dos religiosas de la Sagrada Familia y dos Oblatos: Clemente y Miguel. Sólo este hecho da idea del ambiente religioso de la familia.

Su madre era una mujer muy religiosa y, aunque no había tenido una gran educación cultural, había leído muchos libros que le procuraron una buena formación religiosa, que intentaba inculcar a sus hijos. *"Todas las noches, escribe Maruja, hermana de Clemente, nos reunía a todos los hermanos en el comedor y rezaba una oración ofreciendo a sus hijos al Sagrado Corazón. Además pedía por la perseverancia de todos nosotros. Pertenecía a la asociación de las "Marías de los Sagrarios" y las fiestas eucarísticas tenían para ella una importancia muy singular, haciéndonos participar a todos los hijos en la preparación de los altares, cuidando hasta los más pequeños detalles, mostrando en todo ello un gran amor al Señor"*.

En ese calor hogareño pronto comenzó Clemente a ser consciente de su vocación. Así, con sólo 11 años

Y el mismo P. Felipe subraya con qué heroico espíritu de fe vivieron ese largo período de tragedia: *La única razón que había para nuestra detención por parte de los milicianos es que éramos religiosos. Nosotros no sabíamos de cuestiones políticas ni jamás nos habíamos dedicado a eso. Desde el primer momento en que fuimos detenidos, en cada uno de nosotros había un trasfondo de ser asesinados por nuestra condición de religiosos. En nuestro interior, lo único que trascendía era el espíritu de perdón, por una parte, y por otra, el deseo de ofrecer la vida por la Iglesia, por la paz de España y por aquellos mismos de los que pensamos que nos iban a fusilar.*

El único móvil que nos guiaba era sobrenatural, ya que humanamente lo perdíamos todo. Éramos conscientes de que si nos mataban era por odio a la fe, como así fue, de hecho, para casi todos ellos. FIN



sale ilusionado de la casa paterna para dirigirse al juniorado o seminario menor que los Oblatos tenían en Urnieta (Guipúzcoa).

El 5 de julio de 1934 comenzó el noviciado en Las Arenas (Vizcaya) e hizo su primera oblación el 16 de julio de 1935, día emocionante, pues salieron llorando todos los neo-profesos. Ese mismo día por la noche viajaron en tren hacia Pozuelo (Madrid) y, pasado el tiempo de vacaciones en comunidad, Clemente comenzó sus estudios eclesiásticos.

Se dedicaba con mucha seriedad a su formación religiosa e intelectual. En el trato era todo bondad y mansedumbre. No pisaba con ruido, pisaba con seguridad. Era el hombre bueno y servicial.

Detención y martirio

Apenas terminado el primer curso, el 16 de julio de 1936, Clemente renovó sus votos y seis días más tarde, el 22 de julio, fue detenido con toda la comunidad en el propio convento y, dos días después, llevado con todos a Madrid, a la Dirección General de Seguridad, para ser puesto en libertad al día siguiente.

Después de refugiarse primero en la casa provincial y después, al ser esta confiscada, pasó a una pensión. El 15 de octubre de 1936 fue detenido de nuevo y llevado a la Cárcel Modelo. En ella encuentra a aquellos Oblatos a quienes no había visto desde la salida de Pozuelo y posteriormente,

junto con sus hermanos religiosos, será trasladado a San Antón.

De allí es "sacado" junto con otros 12 Oblatos y martirizado en Paracuellos del Jarama el 28 de noviembre de 1936. Era el benjamín del grupo: tenía solamente 18 años.

Testimonios

Clemente, como queda dicho, se refugió en la casa provincial, que fue finalmente incautada el domingo 9 d agosto. Así describe el hecho el P. Delfín Monje, milagrosamente liberado cuando lo llevaban a fusilar: *A las once y media de la mañana sonó la campanilla de la portería. Un nutrido grupo de maestros laicos, armados de pistolas, irrumpió en el jardín y nos invitó "cortésmente" a abandonar el local. Como el P. Esteban (Provincial de España) se quejara de la arbitrariedad de aquella medida, siendo así que nosotros éramos ciudadanos pacíficos, ellos le contestaron: "Creemos que ustedes no se han metido en nada, pero muchos curas y frailes sí se han metido; y es lo que pasa, los unos pagan por los otros" Al marchar dejamos a los nuevos propietarios ocupados en colocar sobre la tapia del jardín un enorme trapo con esta inscripción: "Incautado por el Ministerio de Bellas Artes".*

Josefa, la hermana de Clemente, pudo visitarlo antes de ser expulsados de la casa provincial. De la conversación mantenida con él, pudo deducir la entereza y espíritu de fe que reinaba en su hermano y su clara disposición al martirio. Nos dice:

Estuve con él durante unos momentos. Recuerdo que le pregunté cómo estaba de ánimo y me dijo: "Estamos en peligro y tememos que nos separen; juntos, nos damos ánimo unos a otros. Con todo, si hay que morir, estoy dispuesto, seguro de que Dios nos dará la fuerza que necesitamos para ser fieles". Estas son palabras textuales de mi hermano, que, pronunciadas en aquellos momentos, no se me olvidarán jamás.

Mientras estábamos hablando, vino el P. Francisco Esteban y me pidió que me marchase enseguida puesto que la comunidad se encontraba muy vigilada y yo también peligraba por mi condición de religiosa.

El Provincial también dijo: "Aquí vamos a perecer todos".

Siempre Josefa, gracias al testimonio de un compañero que estuvo con él en la misma cárcel de San Antón, se enteró de las condiciones en las que estuvo Clemente:

Me contó que los tenían almacenados en el sótano, donde se hallaban las duchas del colegio en malas condiciones, lo que hacía que con frecuencia estuviesen con los pies en el agua y careciendo del más mínimo espacio vital para moverse.

Me decía también que no todos los días comían y que, encima, cuando los carceleros llevaban el rancho, se mofaban de los presos preguntando: "¿Quién no ha comido ayer?" También me dijo que todos los que estaban allí eran católicos, que se juntaban y rezaban.

Esta misma hermana, desconociendo el hecho de su muerte, continuó intentando visitarlo en la cárcel de San Antón. Veamos cómo conoció, después de muchas averiguaciones, la noticia de la muerte de Clemente:

La última vez que intenté verle fue en diciembre de 1936. El miliciano de turno, de malos modos, me dijo que no volviera por allí si no quería quedarme dentro. Como insistí en saber si estaba todavía en la cárcel, me contestó que si quería saber de Clemente me fuese a la calle Santa Bárbara, al Ministerio de Justicia, que en una sala enorme con caballetes y tableros encontraría cajas repletas de fichas. Así lo hice y después de una larga investigación, encontré una ficha que textualmente decía: "Clemente Rodríguez Tejerina puesto en libertad el 28 de noviembre de 1936". Después de cerciorarme que nadie me veía, cogí la ficha y me marché al Consulado de Chile. Allí me informaron que todas las personas que habían sido "puestas en libertad", sacándolas de las cárceles, los días 27 y 28 de noviembre de 1936, habían sido fusilados inmediatamente en Paracuellos del Jarama. Desde aquel momento pensé que mi hermano era mártir, porque él estaba seguro de que lo iban a matar y que la causa de la muerte no era otra sino la de ser religioso.

ORACIÓN.- Jesús, Salvador nuestro, tú has dicho que quien pierda la vida por tu causa, la salvará. Te pedimos hoy por la pronta glorificación, en la tierra, de los Mártires Oblatos de España, a quienes diste la fuerza de morir por confesar su fe en ti.

Muestra con mayor claridad su heroico testimonio. Haz que tu Iglesia los reconozca y presente como auténticos mártires cristianos.

Y a nosotros, concédenos la gracia particular que te pedimos por su intercesión, si es para mayor gloria de Dios, servicio de la Iglesia y salvación de los hombres.

María Inmaculada, Madre de Misericordia, intercede por nosotros ante tu Hijo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. (*Padrenuestro, Ave. y Gloria*)

El proceso de Beatificación y, en su día, la celebración de la misma conllevan una serie de gastos considerables. Cualquier aportación económica, por pequeña que sea, se agradece de corazón. Puede enviarse por giro postal (Mártires Oblatos / Ave. Juan Pablo II, 45 / 28224 Pozuelo de Alarcón, Madrid) o bien por transferencia bancaria. Desde **España y Europa**: CCC (Código Cuenta Corriente): **IBAN ES73 0182 1722 1102 0150 1898**. **Internacional** (fuera de Europa): Código BIC **BBVAESMMXXX** **IBAN ES73 0182 1722 1102 0150 1898** Indicar siempre "**Causa Mártires Oblatos**". Muchas gracias. Ver blog: <http://martiresomimadrid.blogspot.com>